

## **La presencia iberoamericana en Europa**

### **Perfiles lingüísticos y culturales**

*(Adaptación del artículo Iberoamérica en Europa, del Prof. Francisco Moreno Fernández, dialectólogo y sociolingüista, catedrático de la Universidad de Alcalá)*

A partir de 1960, una vez que Europa se hubo estabilizado y recuperado de algún modo del trauma socioeconómico y político que supuso la Segunda Guerra Mundial, comenzó a producirse en este continente un creciente proceso de inmigración iberoamericana, que se ha revelado especialmente intenso desde la década de los 90.

Julio Cortázar -un interesante ejemplo de presencia iberoamericana en Europa- refleja este proceso demográfico en *Fantomas contra el imperio de las multinacionales* (1975): “Fue así como nuestro narrador [...] se dio cuenta de algo curioso: la presencia inconfundible de una multitud de latinoamericanos en los lugares más diversos de la ciudad. [...] En resumen, Bruselas parecía sensiblemente colonizada por el continente latinoamericano, detalle que al narrador le pareció extraño y bello al mismo tiempo”.

### **La migración iberoamericana hacia los países de su referencia histórica**

La evolución de la inmigración iberoamericana en España durante el último medio siglo ofrece condiciones muy reveladoras. Algo más de un tercio de los inmigrantes registrados -el 34% en 2008- proceden de países que tienen el español como lengua oficial.

Resulta destacable, entonces, que la dinámica de España es independiente de la del resto de Europa, por la importancia de que coincidan la lengua de la inmigración y de la comunidad de acogida, como factor determinante.

En los años 60, esta inmigración tuvo su origen en los exilios políticos y provocó la llegada a España de cubanos, venezolanos, argentinos, chilenos, peruanos y uruguayos. Entre 1991 y 2001, la cifra de residentes latinoamericanos y caribeños se cuadruplicó, pasando de 210.000 a 840.000.

La llegada de estos contingentes migratorios se vio beneficiada por una legislación que reconoce derechos de nacionalidad y residencia a los descendientes de españoles.

## **Causas predominantes de las migraciones en Europa**

Las causas que llevaron a un primer crecimiento de la inmigración en el resto de Europa, durante los años 60 y 70, coinciden con las identificadas en España. Se trataba de un contingente que abandonó su país por razones políticas: las dictaduras. El exilio es, pues, un factor que explica cuándo y por qué motivos comenzó a intensificarse la inmigración iberoamericana en Europa. Así lo testimonia también Julio Cortázar en 1975: "...estaban ahí, ganándose la vida como podían o sobreviviendo en un mundo que ni siquiera era hostil, simplemente otro, distante y ajeno".

Sin embargo, el aumento progresivo de los inmigrantes iberoamericanos desde 1990 se ha debido también a otros motivos, que han incidido de modo diferente en distintas regiones de Europa. Esta diversidad causal se manifiesta principalmente en los exiliados que huyen de los regímenes modernos con menor grado de libertad ciudadana; en los inmigrantes económicos, que buscan ingresos para enviar remesas suficientes a las familias que han quedado en el país de origen; en los intelectuales, que buscan en Europa una base de operaciones para su creación y actividad comercial; en los estudiantes, que acuden a las aulas universitarias europeas en busca de titulaciones prestigiosas que les abran las puertas laborales en sus países de origen.

Por otra parte, dado el alto grado de arraigo cultural que suelen manifestar los iberoamericanos, no es disparatado pensar en la inclusión como personas de tronco iberoamericano, a las de segunda generación que han estabilizado su residencia en Europa y que fácilmente podrían alcanzar la cifra de varios cientos de miles.

### **La migración irregular**

La demografía iberoamericana europea se completaría con los protagonistas de la llamada "migración irregular", inmigrantes que no tienen legalizada su situación en Europa y que algunas fuentes elevan a cantidades superiores al medio millón fuera de España.

Las causas de este tipo de inmigración hay que buscarlas en la recesión económica global, especialmente la que afectó a los países sudamericanos a partir de 2001, y en la inestabilidad política de algunos países, como Colombia.

A ello se unió la situación internacional creada como consecuencia del atentado del 11 de septiembre de 2001, que cerró las fronteras estadounidenses y contribuyó a derivar los flujos migratorios hacia otros destinos. La mayor parte de esta migración irregular se localiza en los países del sur de Europa, con España a la cabeza.

### **Los países de residencia**

Una de las características de la inmigración iberoamericana en Europa es su irregular distribución geográfica. Algunos de los países de la Unión Europea han sido destino preferente para los iberoamericanos, principalmente por razones de ascendencia y según la facilidad para conseguir el pasaporte europeo, por las políticas de concesión de la ciudadanía propias de cada país. Dejando a un lado España y Portugal, los países que se han convertido en destinos preferentes de los iberoamericanos en los últimos veinte años han sido: Italia, Suecia, Alemania, Suiza, el Reino Unido, Francia y Bélgica.

### **Perfil sociológico y educativo**

Los inmigrantes iberoamericanos pertenecen, en su mayor parte, a los grupos de edad más activos laboralmente. Se trata, por tanto, de una migración con capacidad de repercutir en el mercado de trabajo europeo.

La población ya asentada y nacionalizada ha podido extender su actividad social a muy distintos ámbitos y crear núcleos familiares propios, aunque la estadística sobre la segunda generación iberoamericana es bastante opaca.

En lo que se refiere específicamente a la inmigración brasileña, las proporciones que se manejan en los últimos dos décadas son de un 28% de profesionales, un 27% de estudiantes y un 16% de trabajadores especializados.

En cuanto a su nivel sociocultural, los iberoamericanos europeos generalmente tienen un nivel de escolaridad alto, como ocurre con más del 30% de los mexicanos, panameños, nicaragüenses, uruguayos, bolivianos y costarricenses.

### **Los estudiantes**

Entre los perfiles sociales de los iberoamericanos asentados en Europa, también se destaca el de los estudiantes. Se trata de una población que, en principio, disfruta de una estancia limitada en Europa pero que en muchos casos termina convirtiéndose en residencia permanente. Los estudiantes universitarios

iberoamericanos constituyen una de las caras más amables y enriquecedoras de la presencia iberoamericana en Europa.

### **Las influencias en el ámbito intelectual**

Junto a los iberoamericanos dedicados a los estudios universitarios y al ámbito laboral de los servicios y de las especialidades técnicas, han de destacarse los que brillan por su calidad creativa y por su capacidad de influencia en el ámbito intelectual. La obra de Borges, Cortázar, Carpentier o Neruda no puede entenderse desvinculada de Europa, ni de las influencias recibidas del pensamiento europeo. Algo parecido podría decirse de la literatura del mexicano Carlos Fuentes, del peruano Álvaro Vargas Llosa y del chileno Luis Sepúlveda.

### **Consecuencias lingüísticas y culturales**

Una de las consecuencias más ostensibles de la inmigración iberoamericana es el refuerzo de las lenguas española y portuguesa en el repertorio idiomático europeo. En 2006, había alrededor de 27 millones de personas que eran capaces de hablar español “para mantener una conversación”. A ellas habría que sumar el grupo de los iberoamericanos de segunda generación que han estabilizado su residencia en Europa.

Además, dado que en la enseñanza pública de Francia, Italia, el Reino Unido y Alemania se está introduciendo el estudio de la lengua española, no es aventurado pensar que se está produciendo un incremento importante del total de nuevos hablantes de español en Europa, aunque su competencia sea limitada en esta lengua.

### **La lengua portuguesa**

En lo que se refiere a la lengua portuguesa, fuera de Portugal su dimensión demográfica es mucho menor que la del español, pero no por ello merece desconocerse. En el año 2000, los residentes brasileños en Europa –luso hablantes, por tanto– eran algo más de 60.000, pero a estos luso hablantes deben sumarse cerca de 200.000 portugueses que residen en España, Luxemburgo y el Reino Unido, que son los países que más población reciben procedente del oeste peninsular.

### **Lo americano en y para Europa**

Junto a las consecuencias que la inmigración iberoamericana tiene en el uso y el estudio de las lenguas, han de valorarse otros factores que ayudan a comprender mejor qué supone lo americano en y para Europa.

Debe entenderse, por un lado, que la comunidad iberoamericana, aun con sus diferencias internas, posee un notable nivel de homogeneidad cultural, por la cantidad de referentes que comparten. En Estados Unidos, la minoría hispana ha mostrado mayor capacidad de mantenimiento y pervivencia que otras comunidades de origen europeo. La proporción de hablantes habituales de español entre los hispanos es superior al 80%.

No puede decirse que los hispanos creen guetos lingüísticos impermeables en las sociedades en que se asientan –no es así ni en Estados Unidos ni en Europa–, pero la lealtad lingüística hacia el español muestra una intensidad reseñable. Este rasgo, por otro lado, se complementa con el impacto de muchas manifestaciones culturales iberoamericanas, que contribuyen a prestigiar a la población inmigrante. Desde este punto de vista, la capacidad de penetración social que ha demostrado la llamada “música latina” en toda Europa es un indicador muy significativo.

Por último, merece destacarse la función de España como puente cultural entre ambos mundos. La afinidad lingüística y cultural con Hispanoamérica la convierte en un foco de atracción para la inmigración americana y en un enclave de intermediación para los movimientos demográficos y culturales de esta población en el conjunto de Europa.

Hoy se vive en Europa la influencia hispánica de un modo de hacer cultura y de transmitirla, muy singularmente en los campos creativos de la literatura y las artes plásticas. Todo ello está llevando al surgimiento de una renovada visión europea de Iberoamérica y de una visión americana de Europa.